

Narrativas transmedia en bibliotecas

Transmedia storytelling in libraries

Rubén Gonzalo Cabral

Pontificia Universidad Católica Argentina.

Correo electrónico: gonzalo_cabral@uca.edu.ar

Resumen

El presente documento, reviste en carácter de ensayo, la presentación de una experiencia de narrativa transmedia desarrollada en el club de lectura virtual de la carrera de Bibliotecología –a distancia- dependiente de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

La posibilidad de contar historias y relatos a través de distintos medios, es para las bibliotecas la oportunidad de fidelizar usuarios y promover la lectura, utilizando las tecnologías de la información y la comunicación como espacio de encuentro. Estos servicios innovadores para las unidades de información, constituyen excelentes formatos para promover espacios de sociabilidades de lectura.

Palabras claves: Bibliotecas; Narrativa transmedia; Spin off; Promoción de la lectura; Lectura transmedia

Abstract

This document is experience, the presentation of a transmedia storytelling experience developed in the virtual Reading club of the Librarianship career –at a distance-dependent on the Pontifical Catholic University of Argentina. The possibility of telling stories through different media is an opportunity for libraries to attract users and promote reading, using information and communication technologies as a meeting space. These innovative services for information units are excellent formats to promote reading sociability spaces.

Keywords: Libraries; Transmedia Storytelling; Spin Off; Reading Promotion; Transmedia Reading

Fecha de recepción: 27/09/2022

Fecha de aceptación: 14/10/2022

Cita sugerida: *Cabral, R.G. (2022). Narrativas transmedia en bibliotecas. Revista Prefacio, 6(9), 103-114.*

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción

La narrativa transmedia es un fenómeno que desde hace algunos años se ha insertado en la sociedad y que se ha explorado en áreas como la comunicación y el entretenimiento. En el campo de las bibliotecas su uso es aplicable por las instancias creatividad, originalidad e innovación que promueve, útil para trabajar directamente con los usuarios a través de clubes de lectura, encuentros literarios o talleres que tengan a las narración es como protagonistas de los encuentros. La producción de literatura sobre narrativa transmedia aplicada a las bibliotecas, es casi nula, siendo el objetivo de este pequeño ensayo contribuir a este espacio, añadiendo además una experiencia desarrollada en el marco del club de lectura perteneciente a la carrera de Bibliotecología –a distancia- en la Universidad Católica Argentina.

La narrativa transmedia

El fenómeno que se denomina bajo el concepto de Narrativa Transmedia, fue mencionado por primera vez en un trabajo de Henry

Jenkins, durante el año 2003 y puede entenderse como *“un tipo de relato donde la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación, y en el cual una parte de los consumidores asume un rol activo en ese proceso de expansión”* (Scolari, 2013).

Observando esta definición podemos identificar dos rasgos particulares:

Por una parte, una historia que se cuenta a través de múltiples medios y plataformas, generalmente pueden adquirir los formatos que van desde un libro, hasta una película e incluso un cómic u otros, generando todos ellos extensiones de una historia. Esta producción de la industria cultural llega a un determinado público que lo consume.

Y, por otra parte, en las narrativas transmedias, esos mismos receptores, no se limitan solo al consumo, sino que se embarcan en la tarea de ampliar ese mundo narrativo con nuevas piezas textuales, y podemos llamar a esos agentes “prosumidores”.

Tomemos el caso de Pokemon como ejemplo: muchos conocieron a esta franquicia, por lo que fue su animé. Pero lo cierto es que esta empresa vio sus orígenes con un video juego para gameboy, y fue tal el éxito que luego se contó la historia de este mundo a través de un animé. Apareció a la vez un cómic, que narra la historia de otros personajes y con otros desenlaces, y hoy en día incluso, se creó un juego muy conocido, que se llama PokemonGo, que en sus inicios fue relevante incluso en los medios de comunicación, por la cantidad de adeptos que caminaban en la calle con sus teléfonos celulares, en busca de estas “criaturas virtuales”, en el que a través del concepto de realidad aumentada permitía capturar “pokemon en la vida real” usando la geolocalización. Existen otras extensiones, en el que los fans han creado sus propios monstruos de bolsillo, a través de los hackroms (videojuegos que han sido adaptado a los intereses de los fans) y los Fakemon (pokemones creados también por los fans). Aparece entonces, el concepto Prosumidor que es el acrónimo resultante de productor

y consumidor que se puede aplicar a los seguidores de determinadas franquicias.

Desde la perspectiva bibliotecaria “*dada la fuerte irrupción actual de las narrativas transmedias en nuestras vidas debido principalmente a la proliferación de los nuevos soportes de comunicación, los bibliotecarios debemos plantearnos cómo gestionar esta información. Actualmente se lee de un modo diferente y por consiguiente se escribe de un modo distinto*” (García, López, 2019). Lo que significa, que la variación que se produce por la fuerza e impacto de la tecnología en la lectura y en los servicios que se pueden ofrecer, es obligado el paso a la innovación, aprovechando estos nuevos fenómenos y constituyendo la experiencia, un antecedente para incursionar en proyectos de este tipo.

La lectura transmedia

El desarrollo del texto digital ha modificado las prácticas lectoras, en este sentido, podría decirse que se establecen nuevos pactos entre el lector y el texto. En este pequeño apartado se analiza la relación entre

estas prácticas y el mundo de la narrativa transmedia.

Podríamos empezar considerando los aportes de Chartier (2000) quien sugiere cambios en las formas de lectura digital: una de ellas es la posibilidad de escribir sobre el texto, es decir, ahora *“con la representación electrónica del texto existe la posibilidad de someter el texto recibido a las decisiones propias del lector para cortar, desplazar, cambiar el orden, introducir su propia escritura, etc. Se puede entonces escribir el texto o reescribirlos”* (Chartier, 2005, p. 205). En segundo lugar, menciona que otra de las posibilidades es escribir en la biblioteca, proceso que hace referencia a las posibilidades que la informática brinda para que el momento de escritura sea al mismo tiempo, momento de lectura, sin que haya intermediarios ni mediaciones como se necesitaban antes a través de servicios como la correspondencia, los libreros, bibliotecarios, etc.

Una de las particularidades de las pantallas es que uno no solamente lee, sino que realiza diferentes operaciones, es decir, se interactúa para satisfacer diferentes necesidades

utilizando un único dispositivo. Esta propiedad se conoce como Metamedium, o sea, un mismo dispositivo puede concentrar muchos medios en virtud de su interfaz. En este sentido, se ha llegado a considerar que la pantalla atenta contra lo propio de la lectura en el formato impreso, que es la concentración y el olvido del entorno, y si consideramos las propiedades Metamedium, esta afirmación efectivamente puede considerarse como cierta.

Pensar en alguna definición que combine la transformación de la lectura digital y el carácter Metamedium de los dispositivos, nos permite encontrar un concepto representativo en el término lectura transmedia: *“un tipo de lectura inclusiva, multimodal, diversa, de todo tipo de textos -escritos, visuales, sonoros, lúdicos- y de soportes, que a su vez mezcla o hibrida con las prácticas de producción o prosumo del lector”* (Albarello, 2019).

Es decir, la lectura transmedia, no solo posibilita interactuar con diferentes medios, sino que le da al lector la posibilidad de ser un agente activo en la construcción de la obra

que tiene en sus manos. Porque si tomamos en cuenta el concepto de la narrativa transmedia presentada al principio se produce una reconfiguración del autor (que ya no es el único que decide sobre la obra), un replanteo de la obra (que pasa a ser abierta y plural) y una transformación del lector principalmente (que, en lugar de ser un receptor pasivo, pasa a formar parte de la obra al elegir sus propios caminos de lectura y completar con sus propios textos y narrativas la obra iniciada por el autor).

Esto significa que una historia se puede constituir en muchas historias, y crearse lo que se conoce como spin off, que se refiere a cualquier trabajo narrativo derivado de trabajos ya existentes a través del carácter prosumidor del lector o translector. En la experiencia que describiremos a continuación, conoceremos como desde un club de lectura virtual, creada en el marco de una carrera de Bibliotecología, este fenómeno pudo desarrollarse con estudiantes y profesores.

Clubes de lectura y narrativas transmedia

Las tecnologías de la información y la comunicación han facilitado medios para el encuentro, el desarrollo de internet, el crecimiento de las redes sociales, son estructuras que pueden ser aprovechadas por las bibliotecas para llevar sus servicios a usuarios cada vez más remotos. Si consideramos que la narrativa transmedia, ha comenzado a formar parte los recursos que se pueden explotar con objeto de animar la lectura, los clubes de lectura virtual, son un canal que puede vehiculizar estos formatos y ayudar a la innovación de las unidades de información.

Tal como sostiene Fuentes Hurtado (s.f.) *“un club de lectura no es más que un grupo de personas que deciden reunirse con cierta periodicidad para comentar libros que están leyendo”*, es un espacio de encuentro, en el que el libro y el lector son los protagonistas, donde la historia que se reúne en una obra es propicia para generar espacios de diálogo, reflexión y de creación de nuevos escenarios.

Un club de lectura “*constata, con su dinámica de funcionamiento, con la interacción entre el libro y sus lectores, con el debate entre sus miembros, con la interpelación entre lector y conductor, que esos libros prestados han sido efectivamente leídos; visualizan, pues, el último eslabón de la cadena relacional biblioteca-libros-préstamos-lectores y nos aportan indicios sólidos de la optimización de uno de los servicios esenciales de la biblioteca (...) el préstamo*” (Carreño, 2013).

En esencia, estos movimientos, que adquieren características de sociabilidades de la lectura, promueven por un lado, los beneficios de leer (mejorar la atención, los conocimientos, reflexión, concentración, menos estrés y mejora de la memoria) y por el otro, el entusiasmo por compartir ideas, descubrir nuevos libros y lecturas, generar nuevos vínculos sociales, entre otras cosas interesantes.

Añadirles a los clubes de lectura tradicionales, modalidades híbridas o remotas a través de las tecnologías despiertan otras ventajas como el ahorro de tiempo al conectarse a

internet desde una computadora y por ende, a las tertulias para hablar sobre las lecturas (Fuentes Hurtado, s.f.), incrementar la cantidad de participantes sin importar la distancia o el lugar geográfico de residencia, promover la lectura social, como mecanismo para intercambiar pareceres sobre un libro en particular usando redes sociales para este fin (Goodreads, Lecturalia, grupos de Facebook, etc.), hacer partícipe a la comunidad en forma ampliada donde el club de lectura se inserta por su flexibilidad, facilidad de difusión, etc.

La narrativa transmedia como elemento de valor agregado a los clubes de lectura puede ser un aliado en el fomento a la lectura y en la fidelización de usuarios “*ya que ayuda a la propia literatura a salir de sus márgenes, a evolucionar, por lo que la biblioteca necesita abordar este dilema para poder subsistir y acompañar a la cultura contemporánea donde existe un cambio social y mediático. Al igual que los relatos se están produciendo por medio de otros medios y plataformas, las bibliotecas deberían plantearse como abordar la conservación y difusión de estos nuevos soportes y lenguajes, al igual que sucedió*

con las publicaciones periódicas, los materiales audiovisuales, etc.” (García, López, 2019).

Experiencia de la UCA

Este caso lo desarrollamos en el club de lectura perteneciente a la escuela de Bibliotecología de la Universidad Católica Argentina, el cual reviste un formato virtual y en el que en la ocasión que lo preside fue realizado con estudiantes y docentes de la carrera de Bibliotecología a distancia. Para ello, la plataforma que

elegimos para trabajar fue Facebook donde creamos un grupo cerrado, donde se irían habilitando los diferentes foros y en el que se desarrollaría la primera parte de este enfoque orientado a la narrativa transmedia.

Para el correcto funcionamiento desarrollamos una serie de etiquetas, que sirvieron para establecer las reglas de comportamiento dentro del grupo de lectura, con el objetivo de mantener una sana convivencia en un entorno digital (ver Figura 1.).

Figura 1. Spin – off. Fahrenheit 451. Ray Bradbury.



Fuente: Elaboración propia.

La obra elegida para ser trabajada fue Fahrenheit 451 de Ray Bradbury, obra que refleja la

destrucción de los libros y bibliotecas por medio de bomberos que en lugar prevenir incendios los provocan. El

objetivo de este encuentro de lectura era promover la reflexión sobre una de las problemáticas a las que se enfrentan las bibliotecas hoy en día: la Biblioclastía, o lo que se conoce como

Por un lado, la ciencia ficción como lectura de un futuro posible, sino también de un presente que nos interpela, entonces nos hacíamos las siguientes preguntas: ¿Qué hay en el momento del autor, y en nuestra época, que nos hacen temer la vida vacía y sin libertad?

El segundo tópico trabajado fue: ser un libro, la interpretación individual, el resguardo de la memoria, la formación de comunidades, la personas como bibliotecas con una historia particular.

Y el tercero de los temas surge de una frase de Fahrenheit 451 en la que se dice que “el libro es un arma cargada” lo que dio pie al foro llamado Biblioclastía, el libro como peligro: las censuras y destrucciones de libros a gran escala y también las diarias, que surgen de miradas moralizantes o el descuido.

Este trabajo tomó alrededor de dos meses, y se cerró con un webinar

la destrucción de libros y bibliotecas a partir de la identificación de tres ejes que se desprenden de la lectura de este libro.

abierto. Esta primera experiencia fue muy enriquecedora para los miembros de la Escuela de Bibliotecología y los animó a seguir indagando sobre temas relacionados a la destrucción del patrimonio de la cultura escrita.

En la segunda parte de este proyecto, es cuando entra en juego la narrativa transmedia, porque a raíz de lo que fue la lectura de la obra de Ray Bradbury se desprendieron algunas preguntas que nosotros decidimos responder a través de la creación de nuevas historias (ver Figura 2). Aquí es cuando aparece el spin off con el objetivo de responder a cuestiones cómo:

¿Quién está detrás de los bomberos que queman?

¿Qué pasó realmente con Clarisse?

¿Cómo siguió el camino de Montag?

¿Por qué había una guerra de la que nadie hablaba, pero que existía?

¿Qué pasó con la ex esposa de Montag?

Figura 2. Spin – off. Fahrenheit 451. Ray Bradbury.



Fuente: Elaboración propia

A raíz de lo que es el hilo el hilo principal de la historia es que decidimos crear otros relatos en distintas plataformas, contando historias. Tal como se ve en la imagen, una línea negra que marca la historia que se desarrolla en el libro de Ray Bradbury y otra que la contamos nosotros como prosumidores en aplicaciones como Ivoox, donde la historia se desenvuelve a través de un podcast, otras de estas ficciones se contaron por medio un hilo de Twitter, de una infografía en Genially, a través un cómic, incluso de un canal ficticio de YouTube.

Esta experiencia de carácter innovador por las características que reviste, resultó, por un lado,

enriquecedora para estudiantes y docentes de la carrera de Bibliotecología, por la cantidad de recursos que se aplicaron a dicho proyecto, en el que las redes sociales, y los diferentes medios aplicados permitieron extender el mundo narrativo de una obra, y por otra parte, se fomentó la alfabetización digital de todos los agentes al desarrollarse una inmersión por distintos canales que aportaron al proyecto en cuestión.

Conclusiones

La presente propuesta, marca un hecho innovador desde el aspecto bibliotecario, utilizando los escenarios digitales como lugares de encuentro para fomentar la lectura y la creatividad. El club de lectura virtual, como sabemos tiene por finalidad establecer recorridos, en la que los usuarios tengan un participación flexible, pero activa en procesos de sociabilidad lectora, siendo el fenómeno del club de lectura virtual y la narrativa transmedia elementos que las unidades de información pueden explotar para la fidelización de usuarios, la promoción de la lectura y para la innovación de los servicios a la comunidad.

La experiencia compartida, generó entre sus participantes el deseo de continuar los momentos de diálogo alrededor de la lectura literaria, que desde un punto de vista bibliotecológico, ayuda por un lado, a formar futuros profesionales lectores y aptos para su desempeño en entornos mediados por tecnología.

Desde la perspectiva de las bibliotecas de los nuevos tiempos, incorporar prácticas que consideren a los nuevos medios como mecanismos para llegar a su comunidad, debe ser considerado como un factor clave, no solo para su desarrollo y crecimiento, sino también para su sustentabilidad.

El desafío es, usar la creatividad para generar estos espacios, y protocolos que permitan un correcto funcionamiento, garantizando el seguimiento de los lectores, el desarrollo de plataformas virtuales para estos espacios de encuentro, el compromiso de la participación y el desarrollo de dinámicas participativas.

Referencias bibliográficas

- Albarello, F.** (2019). *Lectura transmedia: leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Ampersand.
- Carreño, O.** (2013). *Clubes de lectura: obra en movimiento*. UOC.
- Chartier, R.** (2000). *Cultura escrita, literatura e historia*. Fondo de Cultura Económica.

Fuentes Hurtado, M.M. (s.f.). *Clubes de lectura apoyados en redes sociales.*

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_50/congreso_50_26.pdf

García, G., López, V. (2019). El papel de la biblioteca ante la literatura transmedia,

Desiderata, (12), 92-93.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7140107>

Scolari, C.A. (2013). *Narrativas transmedia: cuando todos los medios cuentan.* Deusto.